



U  
S  
T  
V  
X

B  
C  
D  
E  
F  
G  
H  
I  
J  
K  
L  
M  
N  
O  
P  
Q  
R

# CUERPOS DE GUERRA

# CUERPOS DE GUERRA

MUTILADOS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO



MUSEO HISTÓRICO NACIONAL



## CRÉDITOS

SERVICIO NACIONAL DEL PATRIMONIO CULTURAL (SNPC) – 2020  
Director y responsable legal: Carlos Mailet A.

MUSEO HISTÓRICO NACIONAL  
Directora: Macarena Ponce de León A.

ISBN: 978-956-7297-54-2  
Propiedad Intelectual N° 2020-A-7779

TEXTOS: Carla Franceschini F.  
EDICIÓN DE TEXTOS: Carolina Barra L., Ximena Gallardo S.  
DIGITALIZACIÓN FOTOGRÁFICA: Marina Molina V., Claudio López F.  
COORDINACIÓN: Isabel Alvarado P.  
ADMINISTRACIÓN: Marta López U.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN: Alejandra Lührs B.  
DISEÑO PORTADA: En base a diseño de Javiera del Campo D.  
IMPRESIÓN: Andros Impresores

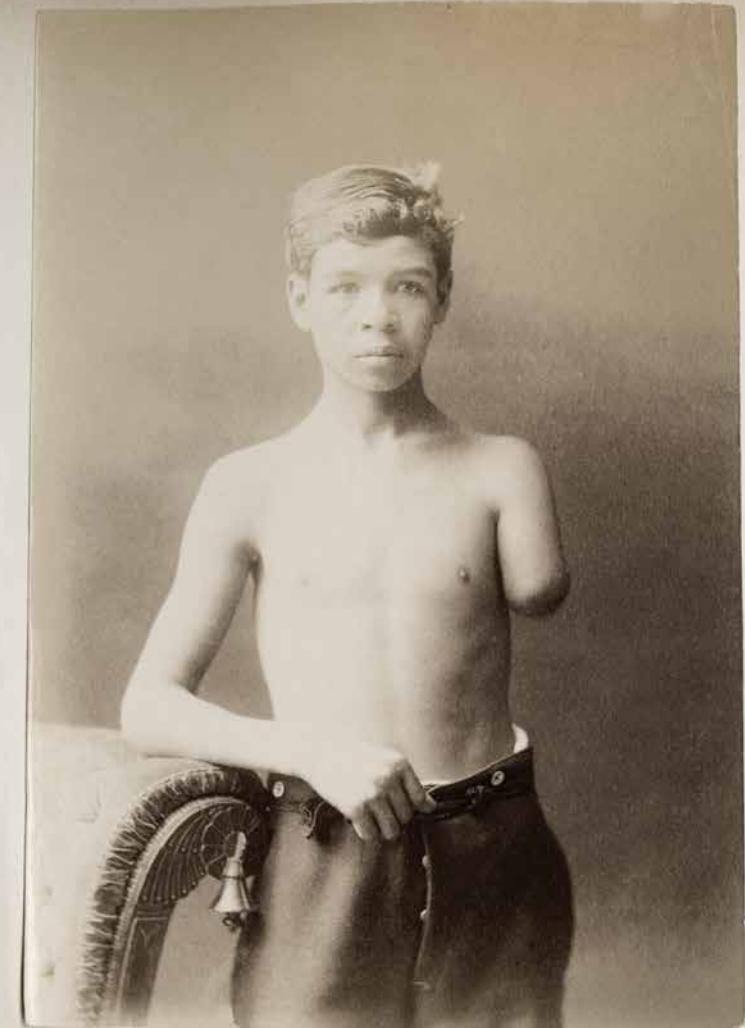
AGRADECIMIENTOS: Mayor Rodrigo Arredondo, Archivo del Ejército;  
Andrés Díaz, Museo de Medicina, Universidad de Chile;  
Daniela Schütte, coordinadora Memoria Chilena.

Museo Histórico Nacional  
Plaza de Armas 951, Santiago de Chile  
www.museohistoriconacional.cl



*“Fidel Luna soldado  
herido por arma de fuego en  
la cara posterior  
i parte media de la articulación  
del codo izquierdo con fractura  
de los huesos de la articulación  
amputado en el tercio medio del  
brazo.- 17 años. Santiago.- Zapatero.  
-Soltero.- lee.- Le corresponde  
brazo con anillo i gancho para  
cultivadores de \$ 40.40”.*

(Transcripción)



*Fidel Luna soldado  
herido por arma de fuego en  
en la cara posterior  
i parte media de la articula-  
ción del codo izquierdo con fractura  
de los huesos de la articulación  
amputado en el tercio medio del  
brazo.- 17 años. Santiago.- Zapatero.-  
Soltero.- lee.- Le corresponde brazo  
con anillo i gancho para cultivadores  
de \$ 40.40.*

Retrato del Soldado Fidel Luna  
Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico.  
Díaz y Spencer, 1884.  
AF-74-97 MHN

## PRESENTACIÓN

Fidel Luna no tenía más de quince o dieciséis años cuando dejó la zapatería de la ciudad de Santiago en la que trabajaba para enlistarse como soldado. Al igual que más de veinte mil hombres, mujeres y niños, viajó al norte sobre caminos polvorientos, rieles o corrientes oceánicas para prestar sus servicios a la patria en la Guerra del Pacífico (1879-1884). Para esos años la situación militar chilena distaba de las glorias con las que la baña hoy la memoria nacional. Desde hacía décadas, y con mayor fuerza desde 1874, el presupuesto en la defensa se contrajo notoriamente, se eliminaron casi seis mil plazas en dos años, y se decretó en receso la escuela de suboficiales. Este Ejército profesional de no más de tres mil quinientos hombres para 1879, y con la oportunidad de acudir a cincuenta mil reservistas, tuvo que enfrentarse en tierras hostiles y distantes con una alianza internacional que contemplaba más del doble de su capacidad en efectivos.

La emergencia del conflicto con Perú y Bolivia obligó al gobierno a engrosar las listas a como diera lugar, llegando al final del periodo a “enganchar” al 2% de la población masculina del país. Hasta entonces, no había formas de reclutamiento masivo que llenaran las tropas necesarias para el combate. Esta fue una guerra de larga duración, en condiciones geográficas extremas, y un alto número de soldados muertos en batalla, por lo que el gobierno extendió año tras año nuevos decretos de ley que permitieran enlistar como soldados a personas de diversos sectores sociales. A través de organizaciones como el Depósito de Reclutas y Reemplazos, las tropas se llenaron primero de chilenos deportados, bomberos y guardias, pero la falta de combatientes y la

prolongación del conflicto, llevó al gobierno a flexibilizar aún más el entrenamiento y preparación necesaria del contingente de guerra. Tras esto, se enlistaron también gañanes, constructores, hombres de letras, mujeres, estudiantes y niños, como Fidel. Los requisitos eran pocos pero claros; medir más de metro y medio, tener menos de cuarenta y más de dieciséis años, excepto para cumplir funciones como trompetista o tamborilero, para ellos la edad mínima bajaba a tan solo diez años.

Fueron muchos los voluntarios que se sumaron a esta descarnada y ciega hazaña, tantos, que se colapsaron las listas de inscripción en Santiago y Valparaíso, para luego extenderse en el resto del territorio habitado por chilenos. El joven Fidel pudo tener motivaciones de sobra para embarcarse que no fueran solo el amor a la patria, porque según la Ordenanza General del Ejército, el enganche o reclutamiento establecía un vínculo contractual con los nuevos soldados por seis años, equivalentes a 120 kilos de papas o 24 de lentejas. Es posible imaginar a Fidel firmando su enganche, tuvo que escribir su nombre, sabemos por los registros que sabía leer y escribir. La guerra, a la distancia, debió tener un hálito de esperanzas y futuro difícil de dibujar en nuestros días. Desde el año en que el joven zapatero nació hasta el día de su inscripción, la mortalidad infantil en Santiago creció de 57,6% a 62,5%, causado en gran medida por las malas condiciones habitacionales, sanitarias y laborales de la nueva población que venía del norte y del sur a la capital.

El tejido de esperanza basado en la supervivencia material se fue deshilachando en la medida que desembarcaban y arribaban

a los campos de batalla. Las jornadas eran extensas y exigentes. Los soldados que no desertaron o enfermaron en el camino estaban sometidos a largas caminatas por el desierto sin medias en las botas, y duros entrenamientos que comenzaban a las 5:30 de la madrugada. Además de las balas, las epidemias no tardaron en llegar y el arsenal de médicos y medicinas no dieron abasto a las graves condiciones de marcha y batalla. Se calculó en un comienzo un contingente de salud para atender alrededor del 10% de los soldados, pero el continuo aumento de reclutas terminó por derribar sus planes. Para 1880 se le asignó a cada combatiente un pequeño bolso de primeros auxilios que contaba con un metro cuadrado de lienzo, un paquete de hilos, tela emplástica y dos alfileres de gancho, pero como declaran los mismos médicos, era extraño encontrar soldados que cargaran con dichos enseres. En cambio, dispusieron de él para cargar tabaco o artículos personales. El temor a la enfermedad se comenzó a sentir rápidamente, “irme al hospital erairme a la muerte”, se dejaba escuchar entre las tiendas de campaña; los materiales eran insuficientes, las camas pocas, y las condiciones, precarias. En efecto, tanto como hubo médicos, hubo sacerdotes, que cruzaban los campos de batallas en el silencio de la noche para gritar “¿Quién vive?”, y así entregarle la extremaunción a los desesperanzados soldados más muertos que vivos.

La inexperiencia de los reclutas, las condiciones técnicas de sus armas, e incluso los exóticos insectos del territorio peruano, también fueron parte de las desgracias. José Antonio Reyes, carpintero de Parral, casado, se encontraba de centinela cuando su

carabina, ya gastada, explotó entre sus manos, lo que le provocó la total ruptura de su articulación radiocarpiana derecha. Mismo destino fue el de Felipe Miranda, panadero de Rengo de 30 años, quien mientras limpiaba su arma en la ciudad de Lima perdió el antebrazo. O el de Francisco Delgado, fogonero de 20 años, a quien le estalló el caldero en el vapor *Amazonas*.

Fidel Luna, José Antonio Reyes, Felipe Miranda y Francisco Delgado, junto con otros ciento veintiséis veteranos se encontraron en 1884 frente al mismo lente para dejarse retratar, como una prueba de la mutilación de sus cuerpos en la guerra. Cada uno de ellos tenía en común ser sobrevivientes y haber dejado en el campo de batalla no solo un miembro de su cuerpo, sino también sus herramientas de trabajo. Las líneas se habían poblado de gañanes, carpinteros, agricultores y zapateros, los que al volver no tuvieron opción de continuar con sus oficios.

Estas son algunas de las memorias impresas en los cuerpos que el doctor David Salamanca logró revivir en el *Álbum de los Mutilados de la Guerra del Pacífico*, hoy custodiado por el Museo Histórico Nacional y que se presenta a continuación. Este objeto patrimonial es a su vez un instante íntimo, político y público, en donde se categorizó la experiencia de estos cuerpos de guerra que volvieron del fervor de la batalla a tener que cargar con el peso de su propia ausencia, en un Chile que había cambiado tanto desde su partida.

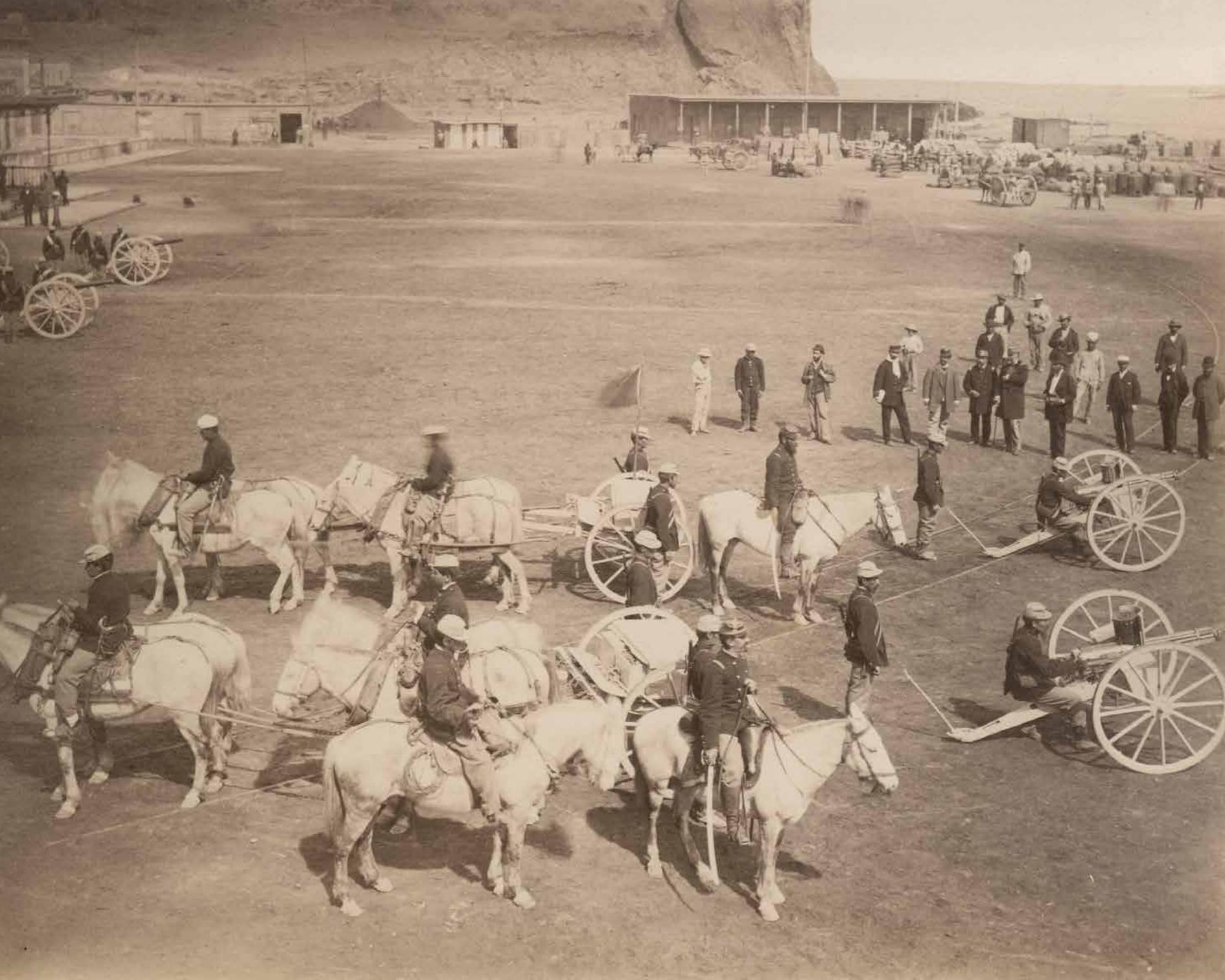
Manuel Correa S.  
Historiador



*El siglo XIX cuenta con el honor de haber dado lugar también a la idea de rehabilitación e integración de los inválidos, vistos desde la perspectiva de una corporeidad herida por la sociedad, una corporeidad corregible y de la cual todos somos deudores”.*

Henri-Jacques Stiker, 2005<sup>1</sup>.

*Vista de la cima del Morro de Arica luego de la toma chilena al finalizar la Campaña de Tacna y Arica. 1880.  
Díaz y Spencer.  
AF-72-68*



El Museo Histórico Nacional, con el objetivo de mostrar las valiosas colecciones que resguarda, ha querido relevar un importante documento custodiado por la Colección de Fotografía: *El Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico*<sup>2</sup>.

Su creación, en 1884, respondió a fines médicos vinculados a un proyecto estatal que buscaba compensar a aquellos soldados que habían perdido algunos de sus miembros en el campo de batalla. Este registro fotográfico posibilitaría su diagnóstico y la posterior distribución de las prótesis. Para ello se conformó una Comisión de Cirujanos, designada por el Presidente de la República, Domingo Santa María (1824- 1889), la que estuvo encargada de confirmar la gravedad de las mutilaciones ocurridas durante la contienda. En este sentido, cabe destacar que el álbum tuvo una función científica y de impacto social, por lo que su difusión no fue masiva, sino que estuvo restringida a círculos científicos de carácter oficial y estatal.

Al iniciarse la Guerra del Pacífico (1879-1884)<sup>3</sup> el Ejército de Chile no contó con un área de sanidad, por lo que fue necesario recurrir a los médicos de la Armada. Además, durante los primeros meses organizaron la distribución de insumos, la habilitación de hospitales en el norte, la creación de hospitales de campaña y de sangre para

*Vista de Arica junto al Morro, con la formación del Regimiento N° 2 de Artillería, Batería Los Tordillos y cañones Krupp de fabricación alemana, durante la Guerra del Pacífico  
Díaz y Spencer  
1880  
AF-54-6*

## INTRODUCCIÓN

atender a los miles de heridos y enfermos, producto de la guerra. A pesar de los avances en el área de medicina hacia fines del siglo XIX, las dificultades de atención y el poco acceso a insumos médicos fueron una constante hasta el fin de la guerra y muchos soldados murieron en los lugares de asentamiento y hospitales.

Un alto porcentaje de las heridas de los soldados fueron provocadas por proyectiles de armas de fuego, las que resultaron muy dañinas, debido a las nuevas tecnologías armamentistas. Revólveres y fusiles, ahora se cargaban por la culata, permitiendo aprovechar al máximo la potencia de la pólvora, como también disparar con mayor precisión y a una mayor distancia; aun así, las balas continuaron siendo de plomo, por lo que una vez que penetraban en el cuerpo, perdían su trayectoria, deformándose y dañando los huesos que se astillaban y fracturaban, lo que en muchos casos derivaba en la necesidad de mutilación.

A más de 140 años de la Guerra del Pacífico y casi 30 años desde el ingreso del Álbum a la Colección, hoy el Museo busca relevar los retratos de los lisiados como testimonio de su valor y resistencia durante el conflicto. Asimismo, propone repensar el cuerpo mutilado de los veteranos, quienes fueron sobrevivientes de la guerra y de las precarias condiciones médicas y de salubridad en el campo de batalla.

Dedicamos este reconocimiento a quienes debieron vivir con el estigma físico de la pérdida de algún miembro, en una época en que la rehabilitación e integración social de los lisiados fue compleja y costosa.

## EL ÁLBUM

El *Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico* (1884), custodiado por el Museo Histórico Nacional, está compuesto por 130 retratos fotográficos de soldados que participaron en este conflicto y debe su nombre al registro que se hizo de él al momento de ser ingresado a la colección del Museo, en 1991. Se atribuye su autoría al doctor del ejército, David Salamanca Montero (1844- 1920)<sup>4</sup>, quien seleccionó y organizó este grupo de fotografías que conforman el documento. Debido a la temática del Álbum se podría deducir que este conformó parte de su trabajo como médico y de su labor como presidente de la Comisión de Cirujanos.

Álbum con estructura tipo libro, encuadernado con cubiertas rígidas de cuero y escartivana de lino. Dispuesto de forma horizontal, sus páginas son de cartón, sobre las que fueron pegadas las copias a la albúmina distribuidas, en su mayoría, de a tres retratos verticales, varios de estos se encuentran acompañados, a través de escritura manuscrita, por los datos personales del retratado, tipo de amputación y prótesis asignada, junto con su valor.

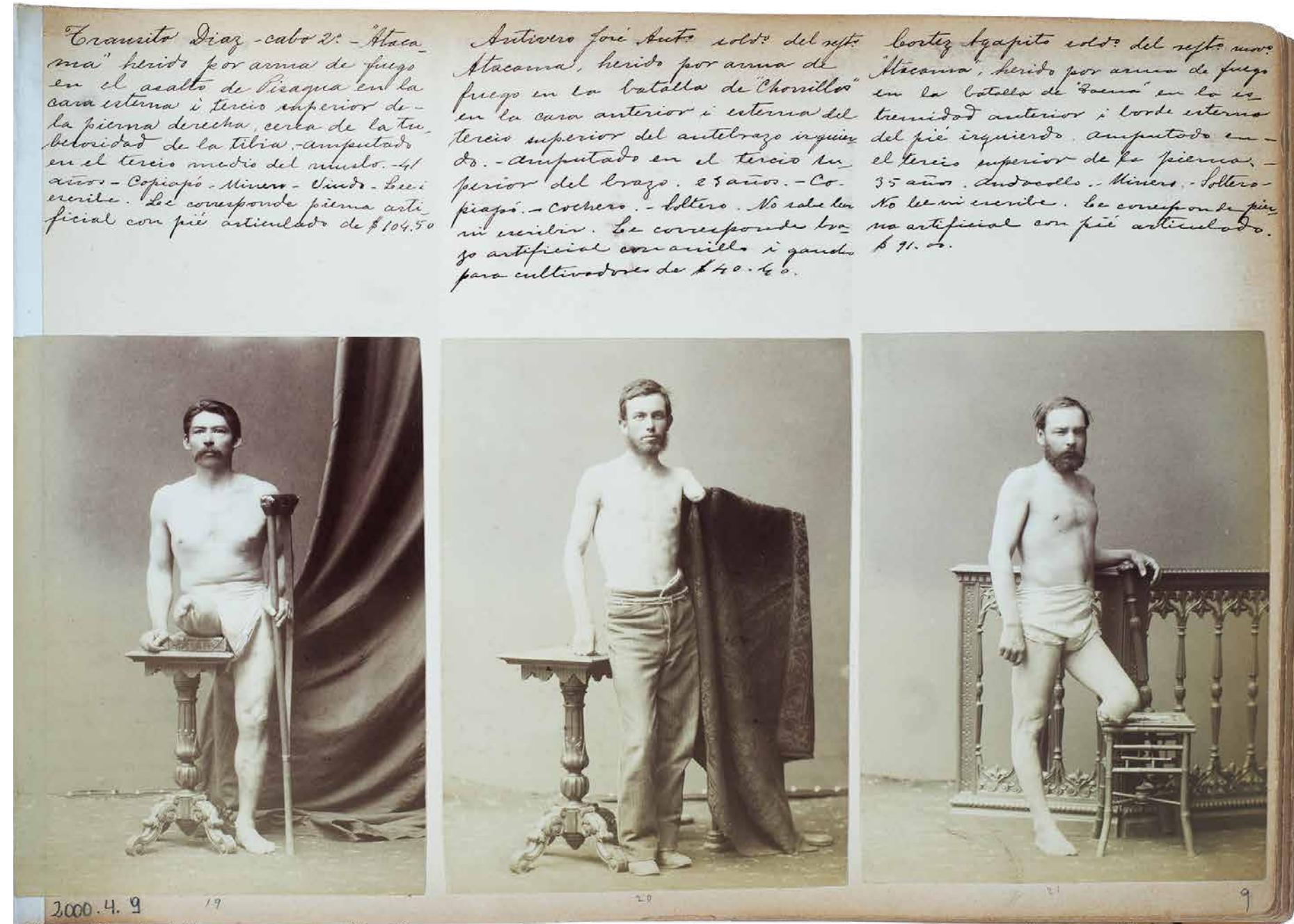
Solo una parte del álbum está dedicada a las fotografías de los soldados lisiados. También existen algunas incorporaciones posteriores, como recortes de periódicos, de los primeros años del siglo XX, asociados a la posible asignación de recursos estatales para la construcción de un sanatorio de tuberculosos y parte de una carta escrita por el doctor Salamanca<sup>5</sup>. Asimismo, en la última página hay una pequeña biografía de este.

Existe otro álbum, perteneciente al Archivo del Ejército, titulado *Álbum de los inválidos de la guerra contra el Perú y Bolivia 1879-1884*<sup>6</sup> que contiene 172 retratos a la albúmina (de estos 130 coinciden con los retratos que componen el álbum custodiado por el MHN), donde se encuentra la información sobre el proceso estatal de adjudicación de beneficios para los lisiados, además de datos administrativos y personales de cada soldado herido, a modo de ficha, autoría de las imágenes, las firmas extranjeras que postularon a la licitación de prótesis, adjudicación, y otros.

Ambos álbumes fueron creados para el registro documental de los afectados y de sus lesiones durante la guerra, con el fin de hacer efectiva la fabricación y entrega de miembros artificiales a quienes hubiesen sufrido alguna amputación en sus extremidades, según lo consigna el artículo 9° de la Ley de Recompensas de 1881<sup>7</sup>, que buscó indemnizar a los deudos y a quienes resultaron lisiados durante la campaña.

Los soldados retratados en estos álbumes representan, en su mayoría, a “inválidos absolutos” y algunos “inválidos relativos”. Los “absolutos”<sup>8</sup> fueron llamados así porque su nueva condición física les impedía trabajar, a diferencia de los “relativos”, quienes sí podían desempeñarse en alguna labor. Todos debían acreditar su invalidez ante el Estado, por medio del diagnóstico realizado por la Comisión de

Página 9. *Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico*. Leblanc y Adaro, ca. 1884. AF-74 MHN





Cirujanos, y presentar los documentos que autentificaran su participación en la guerra<sup>9</sup>. Las imágenes contenidas en los álbumes fueron encargadas a dos de los estudios fotográficos más prestigiosos de la época en Chile: Díaz y Spencer y Leblanc y Adaro, donde los detalles ornamentales utilizados en la composición dan cuenta de una especial preocupación por la armonía y estética de los retratos.

Cada fotografía está asociada a una ficha personal del soldado herido donde aparece su nombre, ocupación, estado civil, nivel de alfabetización, batalla en que fue herido, el miembro artificial que le sería adjudicado y su costo<sup>10</sup>. Es importante mencionar que, a partir del siglo XIX, la ortopedia se comenzará a desarrollar como una especialidad médica, enfocada en la corrección y prevención de deformidades. Asimismo se encargará del estudio del miembro mutilado para ser reemplazado por uno artificial, surgiendo así la medicina correctiva y reparadora.

Fue en este contexto que, junto con la reproducción fotográfica del dibujo de un cuerpo humano<sup>11</sup>, el Dr. Salamanca incluyó en ambos álbumes las medidas indispensables para ser tomadas a cada herido con exactitud, para la ejecución de los miembros artificiales. En este sentido, describe cómo deben ser tomadas, señalando las alturas y los diámetros.

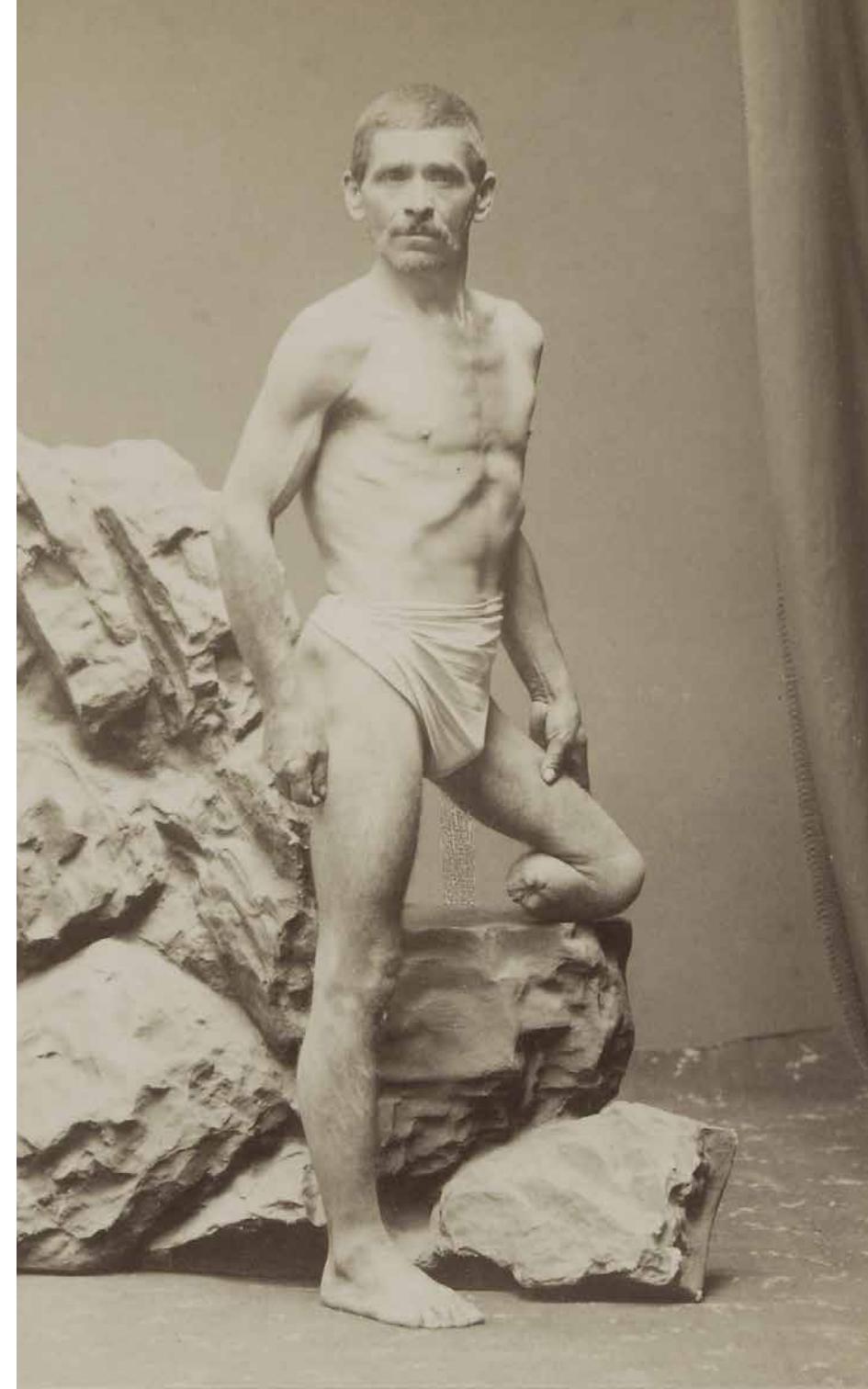
Para esta fecha, las principales fábricas extranjeras que realizaban prótesis publicaban catálogos ilustrados con los precios de cada

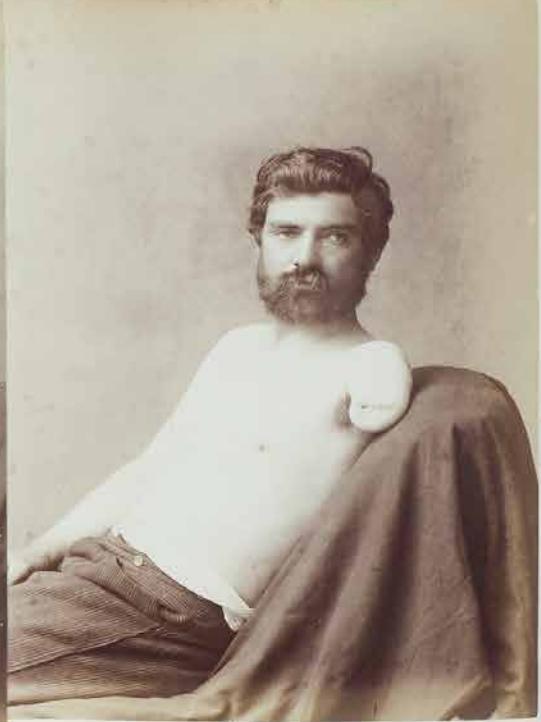
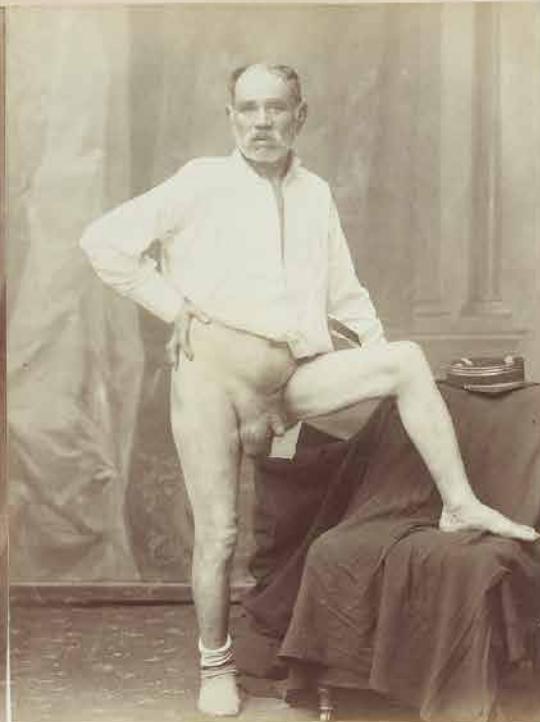
*Retrato del Soldado Ruperto Gatica  
Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico.  
Díaz y Spencer, 1884.  
AF-74-77 MHN*

artículo, según su calidad, precisión y motivos estéticos, lo que nos sugiere que ya existía un gran mercado y demanda de este tipo de piezas a nivel mundial. Se ofertaban, así, desde ganchos tipo garfio hasta manos con dedos articulados. Asimismo para los miembros inferiores, desde muletas de distintos tipos hasta piernas que permitían gran movilidad. La selección de las piezas artificiales asignadas a los combatientes estuvo a cargo del ortopedista A. Baudon<sup>12</sup>, quien debía medir personalmente a cada soldado, realizar un molde de yeso y fabricar las piezas. Esto lo hacía responsable de entregar aparatos ortopédicos funcionales y de buena calidad que debían ser probados por el beneficiario y ser adoctrinados en su uso.

Cabe destacar que, entre fines del siglo XVIII hasta las primeras décadas del siglo XX, el ámbito científico fue cambiando la percepción hacia el cuerpo de forma paulatina, al comprender que el cuerpo herido o con anomalías no debía ser visto como un tipo de deformidad, sino que se debía curar y reeducar. En este contexto, el Estado debía promover su asistencia y reinserción en el trabajo, creando instituciones encargadas del cuidado y educación del cuerpo enfermo, tanto en lo físico como en lo psíquico. En Chile la Casa de Orates, fundada en 1852, fue la encargada de acoger a “los alienados”, sin embargo es recién en 1937 y producto de las reformas sociales que se crea el Instituto Traumatológico como centro especializado en traumatología y ortopedia dedicado a la rehabilitación física de las personas discapacitadas y accidentes de trabajo.

*Retrato del Soldado Manuel Córdoba  
Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico.  
Leblanc y Adaro, 1884.  
AF-74-16 MHN*





Valentín Sánchez sargto 1.º de Artillería, herido por arma de fuego en acto del servicio en la cara posterior i interna del tercer dedo del pie izquierdo. Amputado en el medio del hueso. 23 años. - mi. Sastre. Soltero. Lee. -

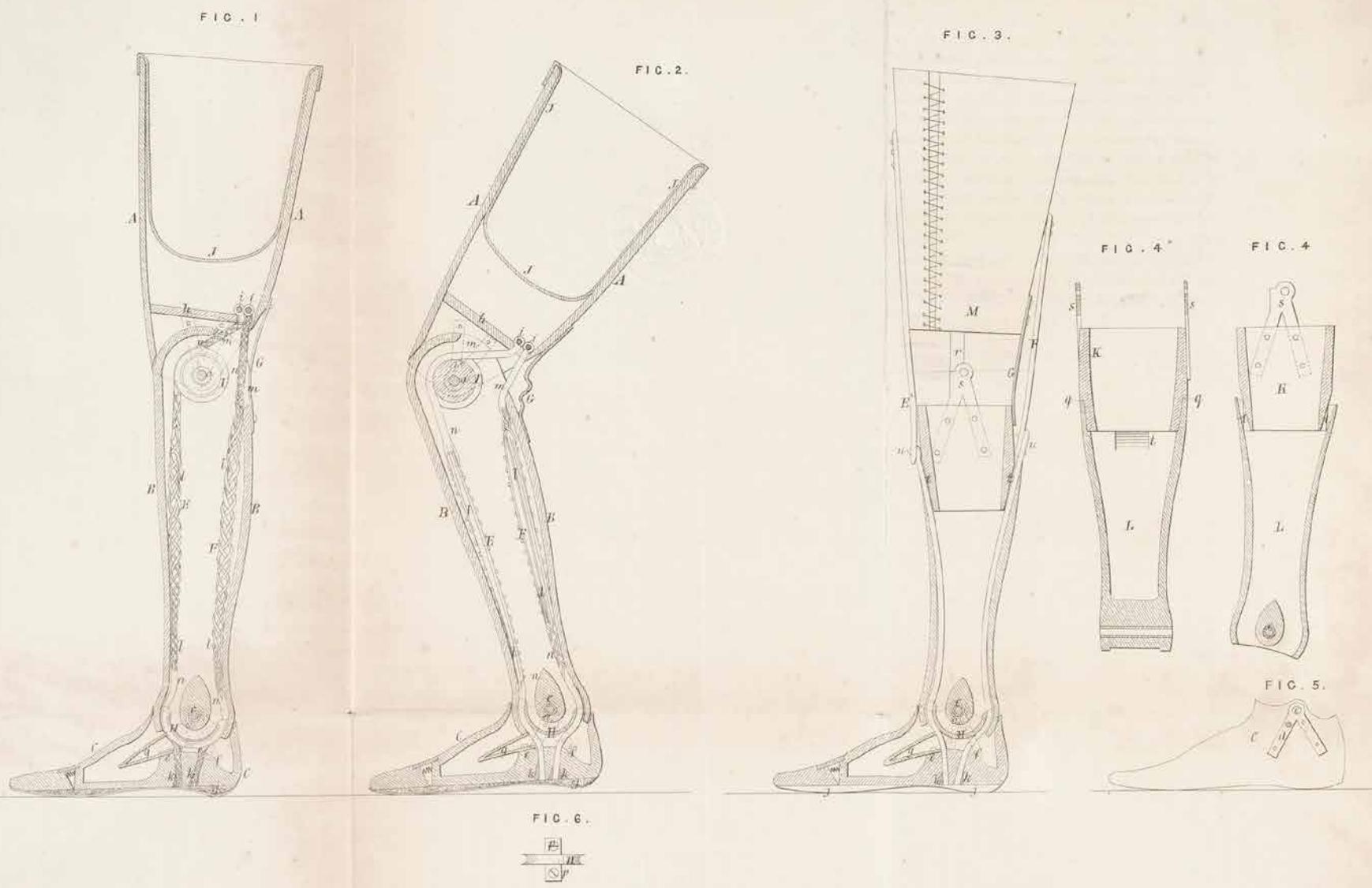
Matías López capitán del arma de fuego i contusion en la región inguinal derecha i la mano del tercer dedo del pie izquierdo. - tiene hernia inguinal derecha. 64 años. Angol. Casado. Lee i escribe. En Pachia fue atacado por un tomoro i herido. - ten coronel - puede trabajar inguinal simple buena calidad Valor \$ 4.70

José Johnson, marineros del transporte Leva herido por arma de fuego en el acalfo i toma de picagua en la parte externa del tercer medio del brazo izquierdo. Amputado en el tercer superior. 33 años. Pueno. - Marineros. - Soltero. No sabe leer ni escribir

Juan Smith marineros 2.º del transporte Soltero, herido por arma de fuego en el punto del servicio por el lado externo de la articulación radio carpio, una derecha. - tiene una anquilosis de todas las articulaciones de la mano. 21 años. Inglaterra. Soltero. Marineros. - Lee.

Williams Mc-Kay marineros 1.º del vapor Amagónas, herido por arma de fuego en la batalla de Chorillo en la parte media del pie izquierdo atravesando todo el tarso. tiene una anquilosis de la articulación del pie i tobillo. 31 años. Talanda. fue a causa de haberle des- Maineros. Soltero. Lee. Fue herido estando de servicio en una cho- lupa en la bahía de Chorrillo, puto. - Con el objeto de destruir los chas.

José Antonio Reyes soldado del Escuadrón "Maipú" herido por arma de fuego en la parte anterior i media de la articulación radio carpio. tiene una derecha. Amputado en el tercer medio del antebrazo. La herida fue a causa de haberle des- cargado la carabina en el estado de centinela. - 30 años. - Carral. Carpintero. Con el objeto de destruir los chas.



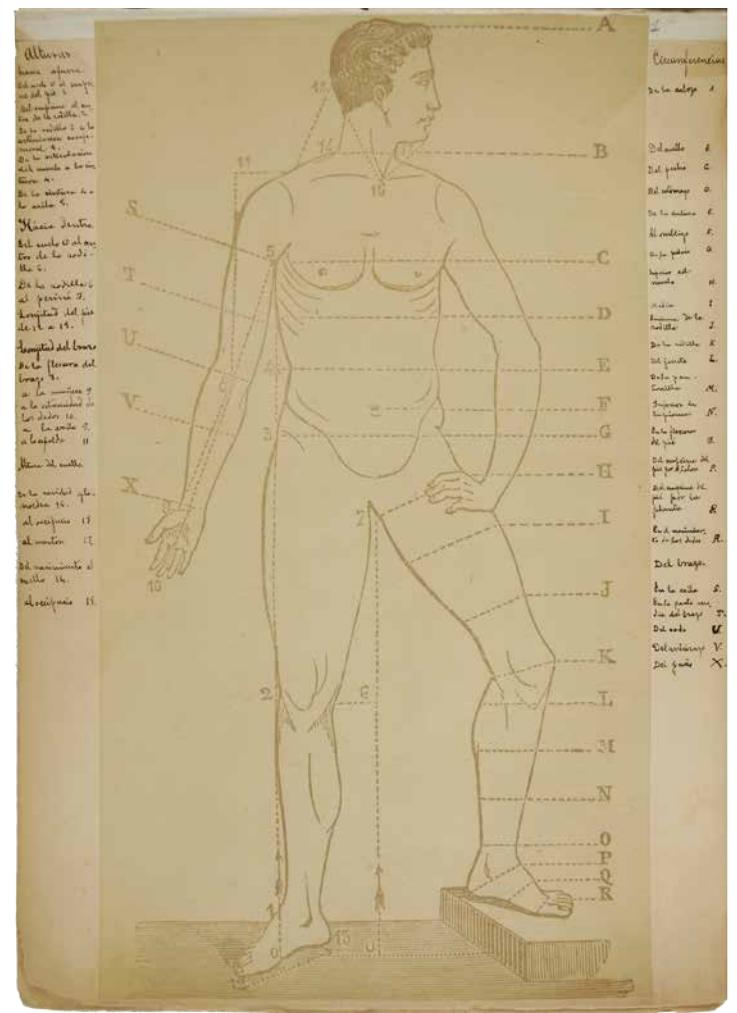
## EL USO DE LA FOTOGRAFÍA CON FINES MÉDICOS

En un principio, en el ámbito médico, se utilizaban ilustraciones para registrar todo tipo de anomalías o afecciones, las que necesariamente requerían de la habilidad de un artista para lograr una representación fidedigna. Si bien la fotografía fue patentada en Francia en 1839, rápidamente esta se comenzó a utilizar en las experimentaciones científicas, por ser un método más económico y que otorgaba mayor veracidad.

Estas fotografías eran realizadas, en general, por científicos que aprendieron la técnica para utilizarla en sus propias investigaciones. Es así como nos encontramos muchas veces con imágenes escasamente estéticas pero informativas, donde el paciente posaba frente a la cámara con fondos neutros y sin ningún tipo de ornamentos, pues su intención era obtener un registro documental lo más objetivo posible.

Si bien los retratos de los álbumes aquí investigados tenían una función científico-documental, la decisión de contratar a fotógrafos profesionales da cuenta de una intención que también fue estética, puesto que se utilizó la composición propia de la fotografía de retrato del siglo XIX, la que se basaba en los cánones de la

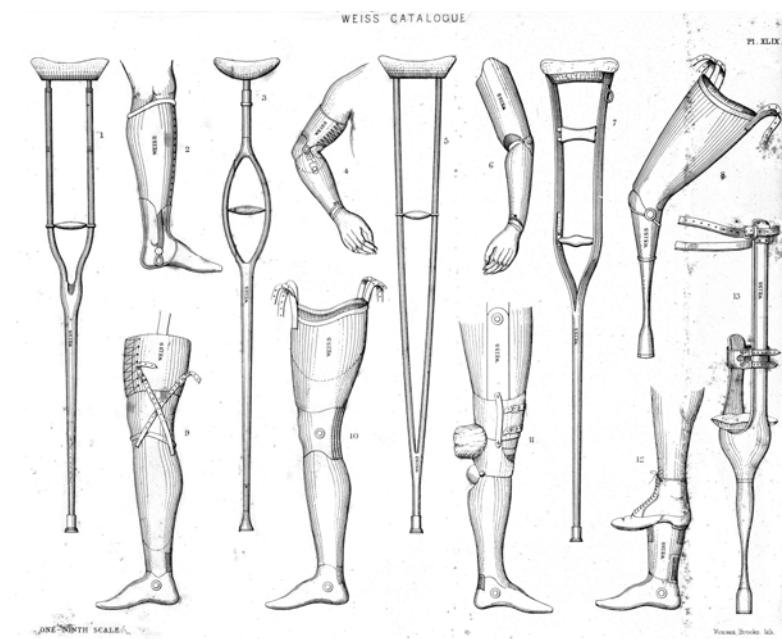
◀ Patente de pierna artificial Nº 750 Newton  
Litografía de Malby e hijos  
Impreso por Eyre y Spottiswoode  
1857  
Colección Wellcome



Reproducción fotográfica de ilustración de cuerpo humano con información de alturas y diámetros para medidas de las prótesis  
1884  
AF-74

pintura utilizados principalmente durante los siglos XVI al XVIII. De este modo, como se puede apreciar en las fotografías de ambos álbumes, se usaron escenografías, tales como telones de fondo pintados y objetos que acompañaban al retratado que posaba frente a la cámara.

La pose, tan característica en las fotografías del siglo XIX, además de tener una razón estética era producto de los largos tiempos de exposición necesarios para la producción fotográfica; para evitar el movimiento y lograr un buen retrato, los fotógrafos utilizaron apoyacabezas e, incluso, los mismos objetos que fueron empleados



como ornamento en la composición, sirvieron también de apoyo a los retratados. En el caso del *Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico*, fue justamente aquel ornamento y actitud del modelo frente a la cámara los que dieron ese tono solemne a las fotografías.

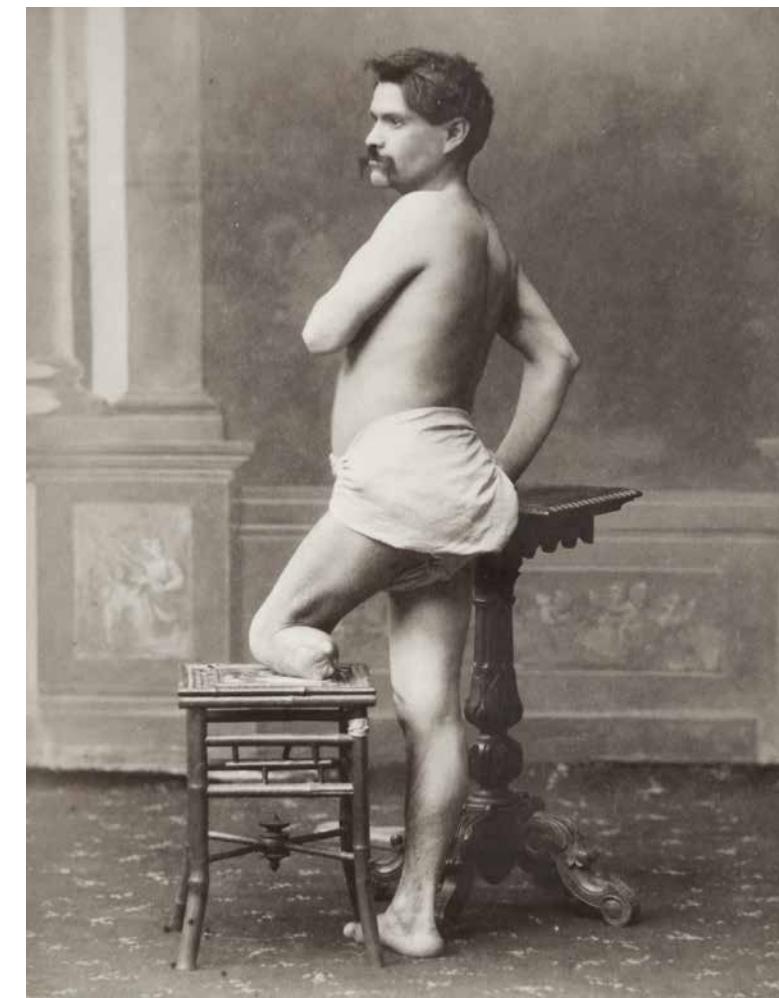
Como se mencionó anteriormente, los estudios fotográficos contratados para realizar los retratos de los heridos fueron las firmas de los fotógrafos Carlos Díaz Escudero (1833- 1903) y el estadounidense Eduardo Clifford Spencer (1844- 1914), quienes crearon una sociedad durante 1879 para retratar la Guerra del Pacífico, primer conflicto armado en Chile que fue representado por medio de la técnica fotográfica. El estudio de Félix Leblanc y Esteban Adaro (1876-1886) llegó a ser uno de los más prestigiosos de la capital (Rodríguez, 2001).

Aunque en su época temprana la fotografía no estuvo al alcance de todos por ser muy costosa, fue considerablemente más económica que retratarse por medio de la pintura. Debido a la procedencia popular de la mayor parte de los lisiados presentados en el álbum es posible que, en algunos casos, sea el primero o el único retrato que se les realizó durante su vida y muy probablemente el único que se conserva.

*Extremidades artificiales y muletas del siglo XIX  
Catálogo Weiss  
Litografía Vincent Brooks  
Ca. 1880  
Colección Wellcome*



*Retrato de Guillermo Puelma  
Fotografía Garreaud, Leblanc y Adaro  
1885  
FC- 5027*



*Retrato de soldado amputado en la pierna izquierda,  
bajo la rodilla  
1884  
AF-74-51*

25 años. - Balca. - Zapatero. - soltero. - sabe leer i escribir. - herido por arma de fuego en la batalla de "Miraflores" en la parte superior i cara posterior i externa del ante-brazo derecho. amputado en el tercio medio del brazo. Le corresponde brazo con mano 1.<sup>a</sup> clas. \$10.<sup>00</sup> del batn. Naval.

Virgilio Vivanco, sold.<sup>o</sup> del "Regt. Granaderos a Caballo," herido en la batalla de Chorrillos por arma de fuego en la cara anterior i externa de la articulacion del codo izquierdo. amputado en el tercio medio del brazo. - 19 años. - San Carlos. - Mozo "bco." escriba. - soltero. - Le corresponde de brazo artificial con mano el pulgar articulado. \$75.<sup>50</sup>

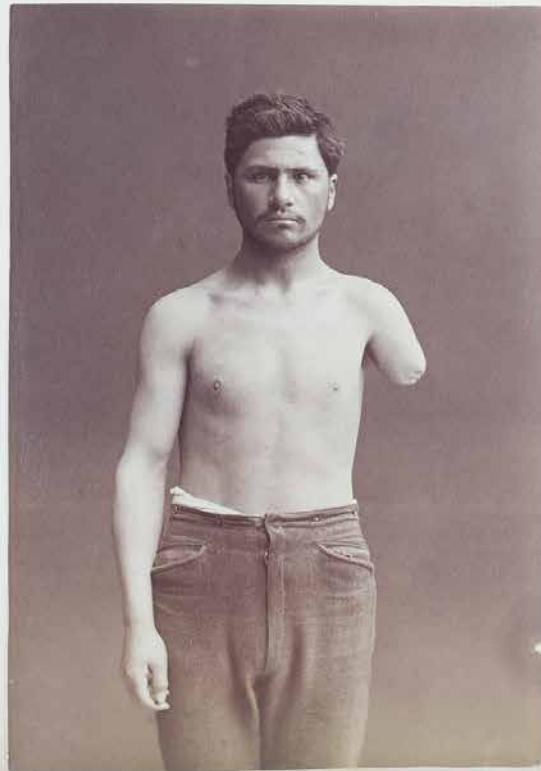
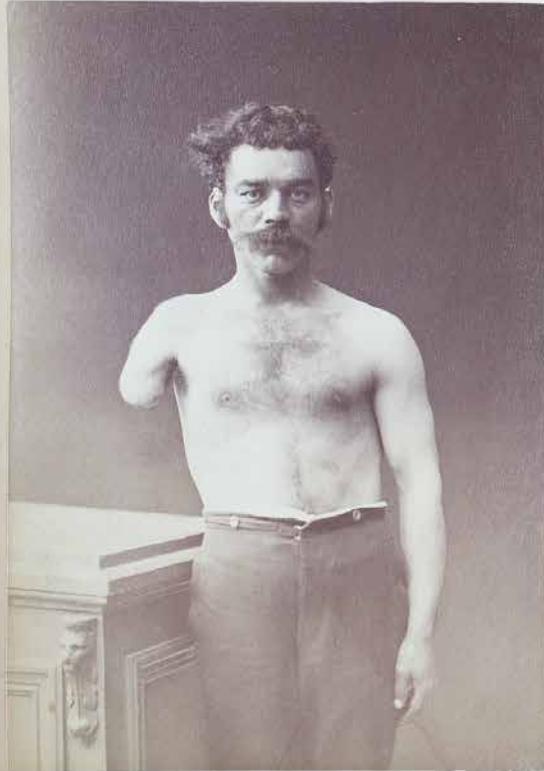
José Duran, sold.<sup>o</sup> "Regt. Chillan" herido en la batalla de Chorrillos por arma de fuego en el codo derecho en la parte externa i posterior. - amputado en el tercio medio del brazo. - 22 años. - Natural de Chillan. - Panadero soltero. - No lee ni escribe. - Le corresponde de brazo con anillo i gancho para el tirador precio \$40.<sup>40</sup>.

Manuel Jesus Rojas sold.<sup>o</sup> del "Regt. 3.<sup>o</sup> de Linea" herido en la batalla de Miraflores por arma de fuego en la parte externa de la articulacion radio carpiana izquierda. amputado en el tercio inferior del antebrazo. 29 años. - Rancagua. - Carpintero Casado. No lee. Le corresponde de brazo artificial con mano el pulgar articulado \$56.<sup>80</sup>.

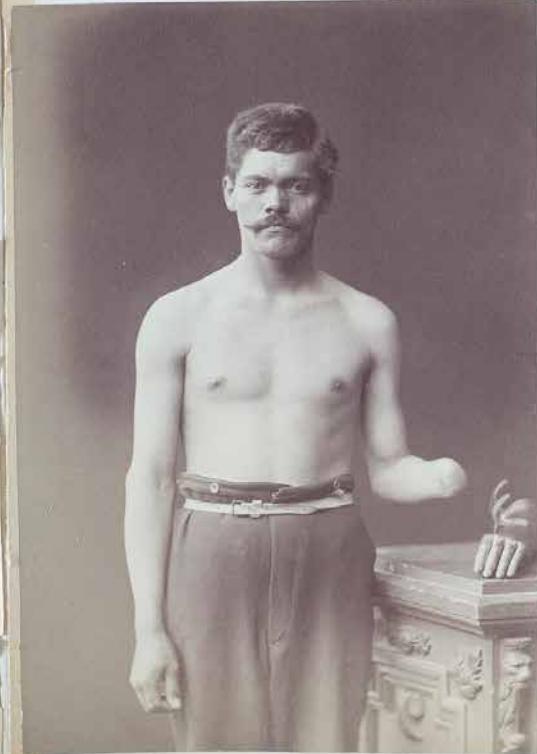
José Maria Rodriguez cabo 1.<sup>o</sup> del "Regt. Valpar." herido por arma de fuego en la batalla de Chorrillos en la cara interna i parte media del tercio inferior de la pierna derecha con fracturas de huesos. Operacion: incisiones de flemones i extraccion de esquirlas huesosas. - 27 años. - Quilicura. - Estudiante. - Casado.

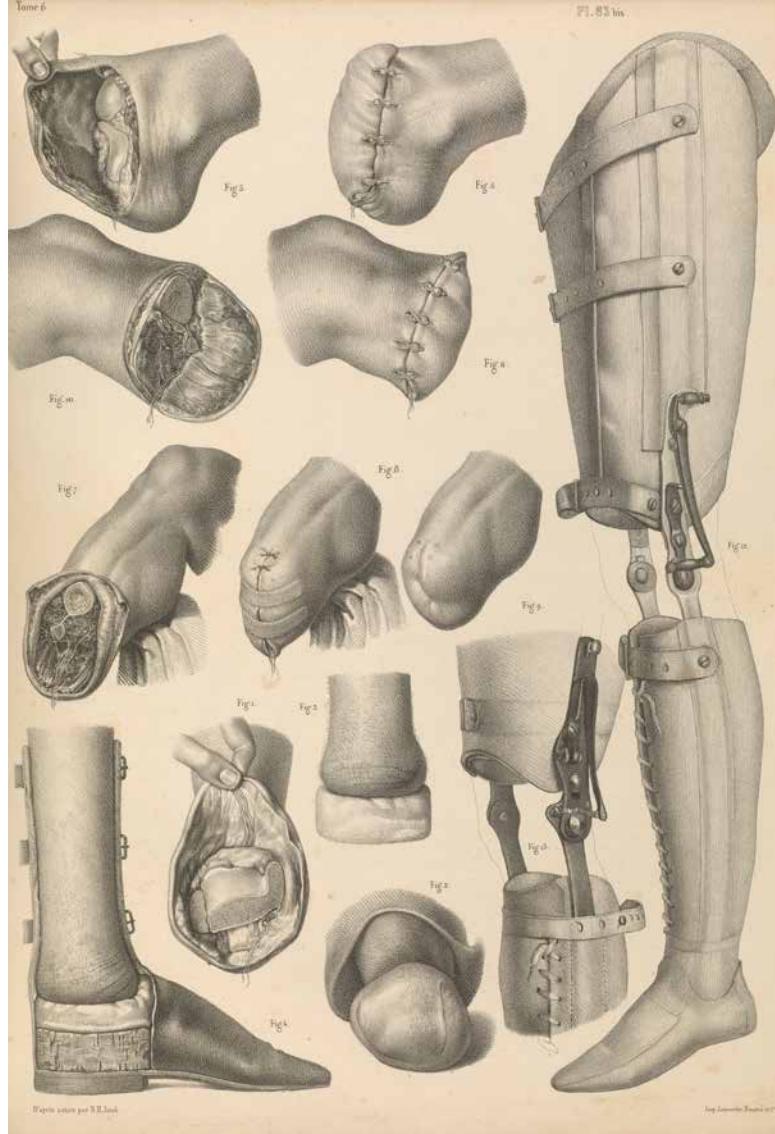
José Maria Rodriguez cabo 1.<sup>o</sup> del "Regt. Valpar." herido por arma de fuego en la batalla de Chorrillos en la pierna izquierda. amputado en el tercio medio. 27 años. - San Felipe. - Militar soltero. Lic.

Francisco Solano Carrasco.



46





## MEDICINA Y SANIDAD DURANTE LA GUERRA DEL PACÍFICO

Durante los primeros meses de la Guerra del Pacífico, la organización militar chilena no contó con servicios de sanidad ni la cantidad de médicos necesarios. Aun así, la profesionalización de la medicina en Chile en el siglo XIX permitió que algunos cirujanos, junto con sus estudiantes, pudieran sumarse como voluntarios<sup>14</sup>. Por otro lado, para compensar la falta de hospitales militares se utilizaron hospitales civiles y se crearon “hospitales de sangre” financiados por particulares.

Algunos de los heridos eran atendidos en el campo de batalla y, en otros casos, eran derivados a los hospitales del norte y, según su gravedad, eran enviados a Valparaíso, transportados en barcos, los que no siempre contaban con los cuidados requeridos y la higiene necesaria.

Muchas de las heridas de guerra provocaban graves infecciones como la gangrena, derivando en amputaciones. El doctor Enrique Laval R. se refiere a la experiencia del doctor Federico Puga Borne (1855-1935), jefe del Servicio de Sanidad del Ejército durante la guerra, a quien le tocó asistir a los heridos de la batalla de Miraflores y Chorrillos y regresar con un grupo de heridos a la zona central:

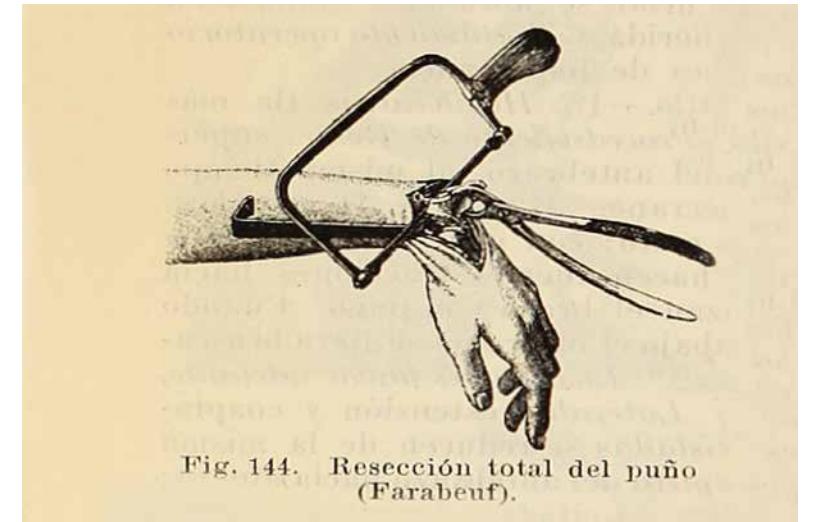
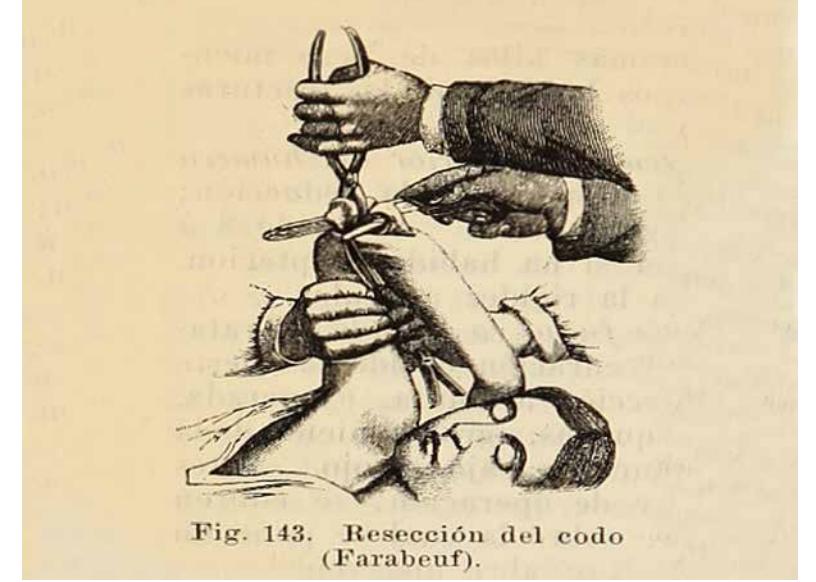
*Casi sin excepción los enfermos presentaban la complicación de la gangrena de hospital; tenían escalofríos y fiebre.*

*El aspecto de la herida se descomponía; los mamelones se marchitaban, la supuración cesaba y la superficie se cubría de una capa gris negruzca, filamentosa, como el musgo que nace sobre los troncos en humedad (Laval, 2003).*

A esto se suman algunas recomendaciones realizadas en varias tesis del ámbito médico que, hacia la década de 1870, sugerían, según la gravedad de la herida y las condiciones higiénicas y médicas, la amputación como el medio más favorable para conservar la vida del herido. El hacinamiento hospitalario provocado por el alto número de heridos durante las guerras y desastres, los inadecuados procedimientos efectuados en heridas abiertas y las escasas medidas de higiene agravaban la propagación de las infecciones.

Respecto de esto es que Diego Argomedo<sup>15</sup> (1842- 1879) en su tesis de 1870<sup>16</sup> señala:

*Hai circunstancias en que son tales los desórdenes producidos por los proyectiles, que sería irracional tentar la conservación del miembro. Es preferible sacrificarlo mas bien que esponer al enfermo a perecer, ora en un corto término por la violenta reaccion que se manifieste, ora en una época mas*



Resección de codo y puño  
Moore, Eduardo. Cirugía de la guerra. Santiago, 1897  
MC0056569  
Colección Biblioteca Nacional

apartada por la abundancia de la supuración i los accidentes jenerales que por su consecuencia. Agréguese que aun admitiendo que escape el herido a tan formidables pruebas, conservaría un miembro cuyas funciones se habían perdido en gran parte. Faure, Boucher, Percy, Sarrey, Dupuytren, han precisado perfectamente los casos en que debe amputarse; i la mayor parte de los cirujanos modernos están acordes en admitir su urgencia en las siguientes circunstancias:

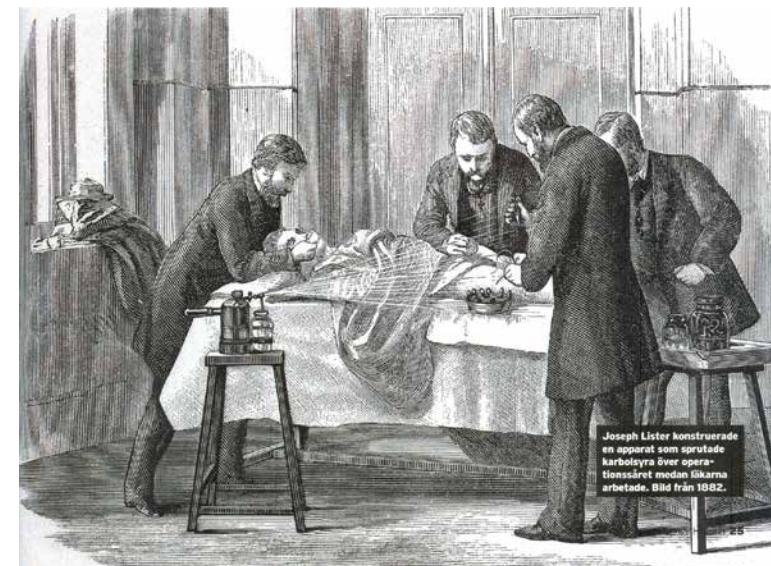
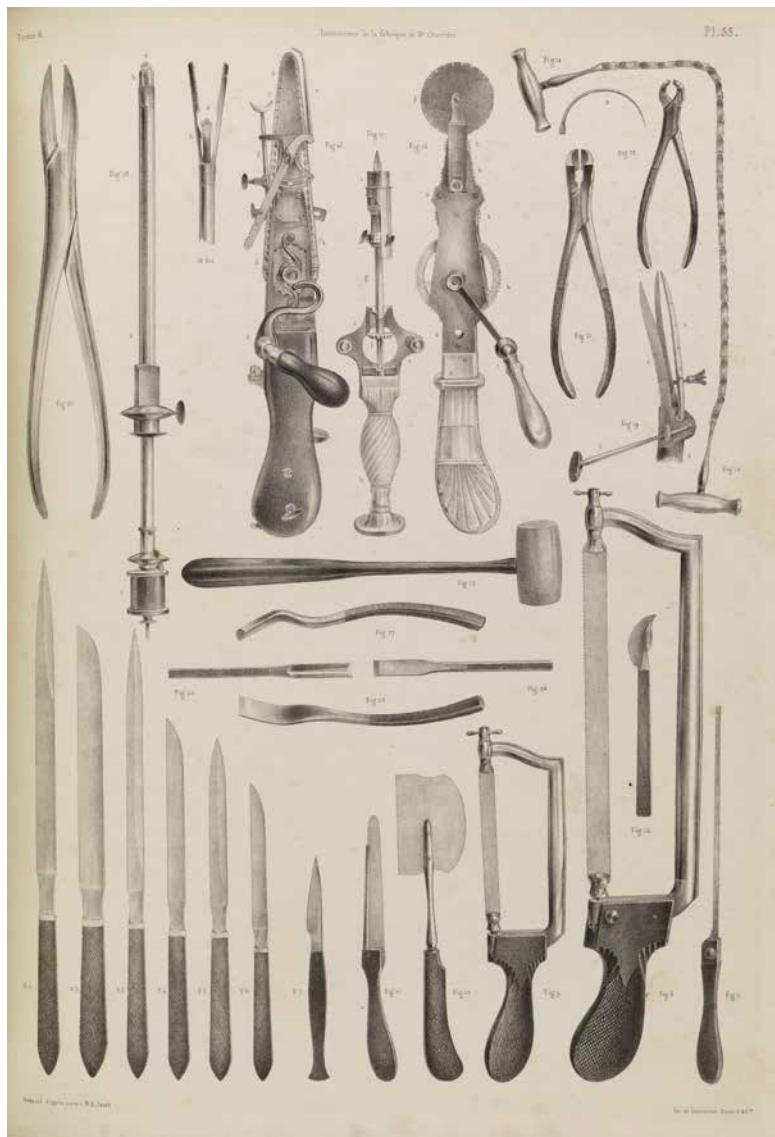
1. Cuando un miembro es llevado en su totalidad por un proyectil, un casco de bomba, o cuando no le queda mas que un reducido colgajo de piel. Cuando una bala, hiriendo un miembro han reducido a fragmentos los huesos, dislocado las carnes o cortado los vasos i nervios principales.

2. Cuando las partes blandas han sido mortificadas i contusas en una grande estension, los huesos destrozados i reducidos a papilla aunque la piel conserve su integridad.

3. Cuando se ha molido por un proyectil una estensa articulación o se han incrustado i perdido en sus superficies articulares algunos cuerpos estraños.

4. Cuando existe una hemorragia considerable causada por la abertura de una arteria i que puede contenerse por los medios hemostáticos ordinarios. Se tomará el mismo partido cuando hai sección simultánea de la arteria i vena principal de un miembro.

Instrumentos quirúrgicos de amputación  
Tratado completo de la anatomía del hombre.  
Bourguery, Jean Marc. C. A. Delaunay (1831- 1854) Inglaterra  
Colección Wellcome



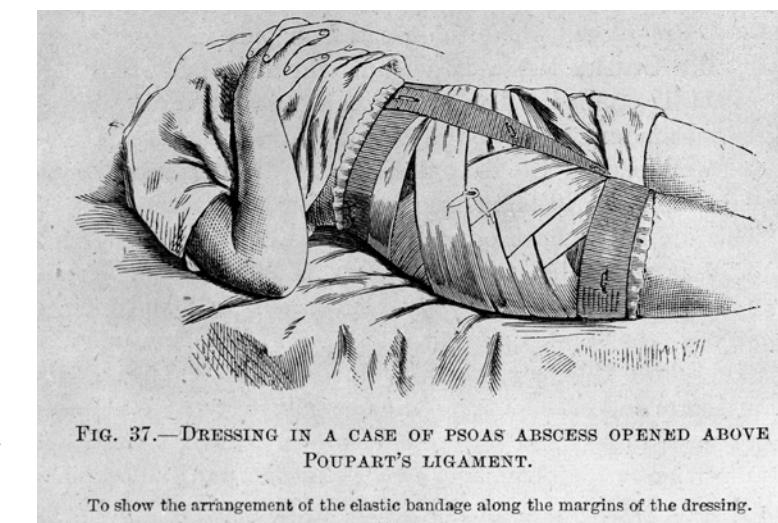
Joseph Lister rociando fenol sobre las herida mientras los médicos realizan una operación. 1882.  
Historias populares 2/2015.  
Autor desconocido  
Imagen bajo dominio público en:  
<https://commons.wikimedia.org/wiki/>

Vendaje antiséptico Lister  
Cheyne, William. Cirugía antiséptica  
1882  
Colección Wellcome

5. Cuando un hueso o los dos de un miembro están fracturados en una gran parte de su longitud, algunos prácticos son partidarios de la amputación, pero se abstienen de ella siendo menor el desorden

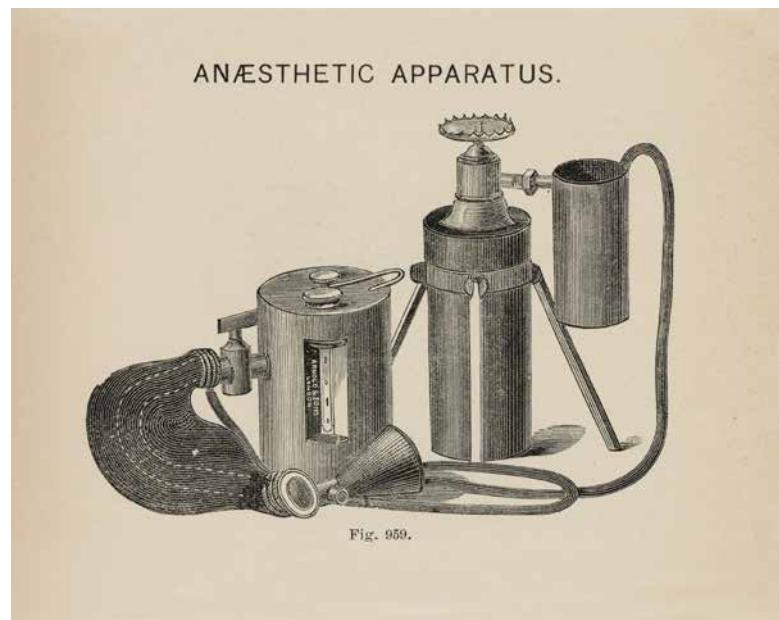
En cuanto a la época en que debe practicarse no están acordes los cirujanos; pero la mayoría se decide por la amputación inmediata i la práctica ha sancionado igualmente como contra- indicaciones mui pronunciado, el período de los accidentes inflamatorios o una gran debilidad en el paciente.

Además, durante este periodo se desarrollaron algunos avances médicos asociados a la higiene y a tratamientos paliativos para el dolor. Por ejemplo, a mediados de la década de 1870, la Facultad de Medicina envió a Europa a cuatro médicos a especializarse en las



recientes innovaciones médico-quirúrgicas. Fue en este contexto que el Dr. Manuel Barros Borgoño (1852-1903) impuso el método antiséptico Lister<sup>17</sup>, un procedimiento revolucionario para la cirugía, el que disminuyó considerablemente la mortalidad de los pacientes (Laval, 1956). Este era aplicado con una máquina pulverizadora en la sala de operaciones, antes, durante y después de la intervención quirúrgica. Asimismo, los instrumentos eran desinfectados, sumergiéndolos en una solución de ácido carbónico. El método también fue utilizado en curaciones con gasas antisépticas desinfectadas con ácido fénico, el que progresivamente fue adoptado por todos los hospitales del país (Laval, 2003).

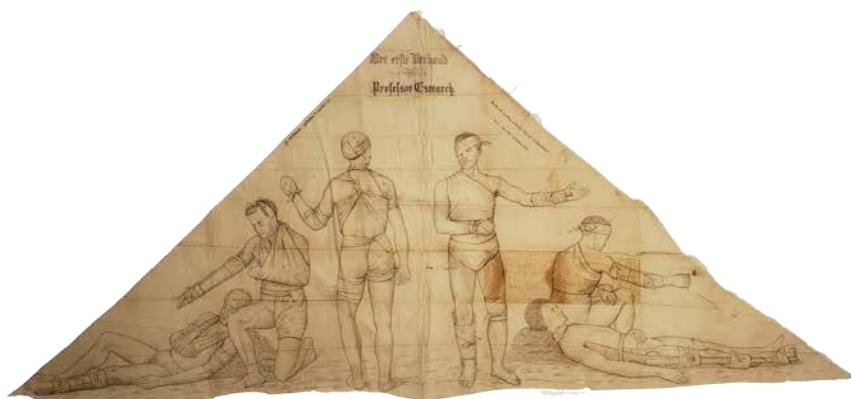
Otro avance en el área médica fue el uso de cloroformo, que desde 1857 se comenzó a aplicar para anestesiarse a los pacientes<sup>18</sup>. No obstante, en el contexto de la guerra, algunos registros indican que para los soldados en campaña también se utilizó morfina y opio. Por otro lado, cuando no se contaba con los elementos básicos de anestesia, incluso recurrieron al pisco y al vino cuya función era “adormecerlos”.<sup>19</sup>



▲ Instrumento para anestesia  
Inhalador de éter  
Arnold e hijos, catálogo de instrumentos quirúrgicos  
Londres, 1885  
Colección Welcome

► Página 41. Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico.  
Díaz y Spencer, 1884.  
AF-74 MHN

◀ Vendaje Esmarch  
1873  
Aldodón impreso  
Colección Museo Histórico Nacional  
MHN 31905



Adolfo Barrera.  
Soldado del Curico herido de bala en Chorrillos  
40 años - casado - casado - no sabe leer - Invalidez absoluta  
... Herido recibida en el tercio superior de la pierna  
izquierda. - Amputado en la misma parte.  
Le corresponde pierna artificial con pie ar-  
tificial de 1ª clase.

José Lagos.  
Soldado del Santiago herido por arma de  
fuego en Lima. - 22 años - zapatero, soldado  
del ejército. - Mano derecha, cara dorsal  
en la parte media con destrucción com-  
pleta de los metacarpianos. - Ampu-  
tación en el tercio medio del brazo.  
Le corresponde un brazo artificial  
con mano y pulgar articulados.

José Aquilino Velázquez  
Sargento 2º Regimiento Atacama  
Herido de bala en la batalla  
de Chorrillos, en el pie derecho -  
a cara dorsal del metatarsos con  
fractura de los huesos del tarso.  
Amputado en el tercio inferior  
de la pierna. - 36 años. - San Felipe  
pe. - Comerciante. - Casado. - Lee y escribe.  
Le corresponde pierna artificial con  
pie articulado.

Abraham Suravia, capitán del  
batería "Rengo" herido por arma de  
fuego en la batalla de "Miraflo-  
res" en el tercio inferior del mus-  
lo izquierdo. - operación: extensión.  
28 años - Santiago - Comerciante - Sol-  
tero. Lee i escribe. - Le corresponde  
aparato enderezador de anquilosis  
con apoyo en el izquierdo, valor:  
\$ 90.00.



## REFLEXIONES FINALES

Los álbumes aquí investigados constituyen parte de la memoria de este largo proceso bélico y nos permiten reconstruir aspectos a veces desconocidos sobre las consecuencias que tuvo la guerra en quienes participaron directamente de esta. Si bien los álbumes tuvieron un objetivo científico-histórico, en sí mismos son memoria de cada uno de los soldados que se perpetuaron en el tiempo por medio de su imagen e identificación.

Cabe señalar que en 1884 la Comisión de Cirujanos anuló el contrato con el ortopedista encargado de las prótesis debido a reclamos por parte de los soldados, quienes cuestionaron la fragilidad de los materiales y la mala calidad de los aparatos. Los últimos miembros artificiales fueron entregados en 1887<sup>20</sup>.

Aunque el Estado tuvo intenciones de crear una institución que acogiera a inválidos y veteranos para su cuidado físico y mental, como las existentes en Francia e Inglaterra desde el siglo XVII, por distintos motivos nunca pudo ser concretada, salvo algunas mutuales y asociaciones.

Tras el triunfo chileno, muchos veteranos de guerra y mutilados denunciaron su abandono y olvido por parte de la sociedad y el Estado, contraste que marcó la vida de posguerra (Cifuentes, 2017). Aunque las intenciones del Estado eran compensar, en parte, los daños físicos provocados por la guerra, el rigor burocrático del proceso de certificación hizo que muchas solicitudes fueran rechazadas y solo algunos fueron aptos para recibir los beneficios. Las asignaciones no contemplaron muchas variables, resultando ser insuficientes para llevar una vida digna, lo que sumado al poco reconocimiento provocó un descontento general por parte de los veteranos (Casanova, 2019).

La reinserción laboral para muchos fue difícil y en algunos casos, imposible. Aunque tuvieron retribuciones, la ausencia de una extremidad fue un estigma social con el que debieron vivir. Esto fue evidenciado, en parte, a través de la prensa satírica de la época que hizo una dura crítica al Estado y a los políticos. El humor y la ironía permitió la denuncia y crítica a las autoridades por no haber compensado las necesidades de los excombatientes y sus deudos, aunque también fueron ridiculizados por su nueva condición de lisiados (Ibarra, 2013).

Es durante este período y hasta las primeras décadas del siglo XX, que producto de la industrialización y las desigualdades económicas existentes entre la clase dirigente y el mundo popular, se desencadenaron una serie de movimientos sociales que provocaron profundos cambios en el país. A esta etapa histórica se le conoce como "la cuestión social".

Las guerras históricamente han acelerado procesos de desarrollo en los ámbitos tecnológicos, científicos y sociales, así como ocurrió en el caso de Chile donde la medicina y la cirugía experimentaron grandes avances, al igual que la tecnología armamentista.

A través de esta breve investigación el Museo Histórico Nacional propone un ejercicio de lectura en torno al Álbum y la representación fotográfica, como documento histórico de aquellos soldados que volvieron de la guerra con la vivencia de una amputación, cuando la medicina y la cirugía se empezaban a desarrollar como hoy las conocemos.

Su pérdida fue un estigma físico con el que debieron vivir en una sociedad que no siempre supo la forma adecuada de incorporarlos y acogerlos.



Luis Santibañez soldado del Bata-  
lón, herido por aplastamiento de  
una culera de un cañón  
en Socopilla trabajando en  
un fuerte en la puerba derecha.  
Amputado en el tercio medio -  
del muslo derecho. - 25 años. - Co-  
piapo. - Aguardador. - Soltero. Lee  
i escribe. - Le corresponde muslo i pierna  
artificial con pie articulado.  
Valor \$ 104.50.

## Referencias

1-Stiker, H. J. 2005. *Nueva percepción del cuerpo inválido. Historia del cuerpo. De la Revolución Francesa a la Gran Guerra.* Madrid, Santillana Ediciones Generales S. L. Taurus historia.

2-El Álbum de los mutilados de la Guerra del Pacífico (N. inv. AF-74) fue donado al Museo Histórico Nacional por María Isabel Guzmán de Letelier, viuda del Dr. Gabriel Letelier, en agosto de 1991.

3-Este fue un conflicto armado entre Chile y la coalición Perú-Boliviana, que se desarrolló en el norte del país y parte de la sierra peruana. Entre sus causas fundamentales, se encuentra el interés por el negocio del salitre y la delimitación territorial difusa entre las distintas naciones.

4-El Dr. Salamanca (1844-1920) realizó sus estudios de humanidades en el Instituto Nacional. Cursó la carrera de medicina en la Universidad de Chile, donde se tituló de médico cirujano en 1869; diez años después fue nombrado miembro de la Comisión Central de Ambulancia (organización del Servicio Sanitario del Ejército en campaña). En 1881 se le comisionó, por el ministerio del Interior, para asistir a los heridos de la Guerra del Pacífico en la ciudad de Talca, luego de un año obtuvo el nombramiento supremo de presidente de la Comisión de Cirujanos, encargada de informar sobre la invalidez de los militares heridos durante la campaña contra Perú y Bolivia. Escribió en diferentes ámbitos de la medicina y fue autor de varias publicaciones y estudios científicos. Reseña biográfica extraída del sitio web de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile, sección Historia Política, Reseñas Biográficas Parlamentarias (revisado en abril del 2020).

5-Es probable que sea un borrador en la que expresa el honor de presidir la Comisión de

Cirujanos e indica la preparación científica de quienes fueron parte de ella y supone los grandes beneficios que entregará el informe general, producto del trabajo asignado a la comisión.

6-“Actualmente el término inválido no se utiliza para referirse a una persona con discapacidades físicas o mentales por considerarse peyorativo y discriminatorio. Aunque hoy dicho concepto tiene una connotación negativa, desde el siglo XVII ya existen referencias de su uso en Francia para referirse a aquellos soldados que regresaban heridos de las guerras. Entre 1671 y 1674 el rey Luis IV construye en París el hospital de los inválidos (Hôtel National des Invalides), cuya intención inicial fue albergar a los veteranos de guerra ancianos y lisiados.

7-“ART. 9º. El Estado suministrará a cada uno de los inválidos del Ejército i Marina los aparatos ortopédicos necesarios para suplir artificialmente los miembros mutilados. Ley S/N. Ministerio de Guerra. Dic. 22 de 1881. Proyecto de Lei (sic)”. Extraída del sitio web de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (abril de 2020).

8-“ART. 6º. ... Se considerará como absoluta la invalidez que incapacitare para continuar sirviendo en el Ejército o Armada i para ganar la subsistencia en ocupaciones privadas”. Extraída del sitio web de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile (abril de 2020).

9-En 1882 se creó la Oficina de Tramitación para certificar y entregar los beneficios correspondientes, que funcionó hasta 1890.

10-La incorporación de datos personales asociados al retrato fotográfico se podría

considerar un posible antecedente de lo que posteriormente se conocería como libreta de identidad en Chile, en 1924.

11-Si bien ambos álbumes contienen la imagen del cuerpo humano, la explicación más detallada se encuentra en el Álbum de los Inválidos (...) custodiado por el Archivo del Ejército y bajo esta se encuentra la firma del Dr. Salamanca. En cambio en el álbum conservado por el Museo Histórico Nacional no se entrega la información detallada sobre la forma de medir, sino que solo se indican las alturas y los diámetros.

12-No se encontraron antecedentes del ortopedista A. Baudon, salvo lo que aparece en el Álbum de los inválidos perteneciente al Ejército. Solo como dato se ubicó un catálogo de venta de herramientas quirúrgicas y elementos ortopédicos de 1892 de la Casa J. Haram, en París, que dice: “antigua casa A. Baudon fundada en 1879”. En el artículo, Casanova R., Felipe. 2019. Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905. Historia. Santiago, 2019, se refiere a él con el nombre de Alejandro Baudon.

13-Stiker, Opus cit.

14-Desde abril de 1833 comenzó la enseñanza de medicina en el país, sin embargo la Facultad de Medicina nace en 1842, siendo una de las cinco que darán origen a la Universidad de Chile.

15-Diego Argomedo participó en la Guerra del Pacífico como ayudante de Artillería y murió en el último combate de Antofagasta en 1879. Dato

extraído del blog *La Guerra del Pacífico 1879-1884 (Perú, Bolivia y Chile)*, de Jonatan Saona.

16-Argomedo, Diego A. *Breves reflexiones sobre las heridas por balas de fusil.* Santiago, 1870. Tesis manuscrita Facultad de Medicina, Universidad de Chile.

17-Joseph Lister (1827- 1912) fue un médico británico que hacia 1867 innovó con un método preventivo y antiséptico que revolucionó la cirugía. Este procedimiento está basado en la utilización del ácido carbónico (bicarbonato) para evitar el desarrollo de microorganismos encargados de la descomposición en heridas abiertas.

18-Si bien ya para el siglo XVIII existían elementos que buscaban adormecer al paciente, así como el protóxido de nitrógeno (gas) como adormecedor, fue recién en 1846, en Estados Unidos, que se comenzó a usar como anestesia general. También se sabe que para el mismo año ya se aplicaba el vapor de éter buscando los mismos efectos, sin embargo, solo en 1847 el cloroformo y su aplicación en la cirugía dejó obsoletos los antiguos métodos.

19-Así aparece en el Oficio N° 1360 de junio de 1880, enviado al presidente de la Comisión Sanitaria de la Intendencia de Valparaíso, ver en: “Intendencia de la Quinta Región. Guerra del Pacífico, 1879-1884”, Biblioteca Nacional.

20- La cantidad de “imposibilitados”. aumentó en 70% entre el censo de 1875 y el de 1885, muchos de estos corresponden a víctimas de guerra. Se les llamó “imposibilitados (física y moralmente)” a: “asmáticos, ciegos, locos, inválidos, paralíticos, sordomudos, tullidos”.

## Bibliografía

-Argomedo, Diego A. Breves reflexiones sobre las heridas por balas de fusil. 1870. Manuscrito en Biblioteca Facultad de Medicina Universidad de Chile.

-Benavides Santos, Arturo. 1929. *Seis años de vacaciones. Recuerdos de la Guerra del Pacífico 1879- 1884.* Tercera edición. Imprenta Universo, Santiago,. <http://www.memoriachilena.gob.cl/archivos2/pdfs/MC0043103.pdf>

-Corbin, A.; Courtine, J.J.; Vigarello, G. 2005. *Historia del cuerpo. De la Revolución Francesa a la Gran Guerra.* Volumen 2. Madrid. Santillana Ediciones Generales S. L. Taurus historia.

-Corbin, A.; Courtine, J.J.; Vigarello G. 2006. *Historia del cuerpo. Las mutaciones de la mirada.* El siglo XX. Volumen 3. Madrid. Santillana Ediciones Generales S. L. Taurus historia.

-Cortés, José Miguel. 1997. *Un estudio sobre lo monstruoso en el arte*, Anagrama: Barcelona.

-Franceschini, Carla. 2007. Memorias olvidadas. Joel Peter Witkin. Una obra fotográfica contemporánea acerca de lo ominoso. Tesis para optar al grado de Licenciatura en Artes, mención teoría e historia.

-Gutiérrez, Hipólito. 1956. Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico. Santiago. Editorial del Pacífico SA. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-propertyvalue-141158.html>

-Körner Anwandter, Víctor. Diario de campaña de un cirujano de ambulancia. Campañas de Tarapacá y Tacna de la guerra del Pacífico. Marzo de 1879 a agosto de 1880. Cuaderno de historia militar N° 4, Departamento de Historia Militar. 2008. Revisión del texto. Santiago de Chile. Imprenta Siglo XX,

Santo Domingo 684, 1929. Forma parte de las investigaciones y transcripción de relatos de la Guerra del Pacífico de escasa difusión e inéditos. Trabajo encargado por el departamento de historia militar del ejército al profesor Sergio Villalobos y el licenciado Patricio Ibarra en el año 2006-2007. [https://historico.ejercito.cl/archivos/departamento\\_historia/cuaderno\\_4.pdf](https://historico.ejercito.cl/archivos/departamento_historia/cuaderno_4.pdf)

-Ley s/n, Ministerio de Guerra. Diciembre 22 de 1881. Proyecto de Lei (sic). Sitio web de la Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. <https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=1127513>

-Marchant Pereira, Ruperto. 1959. *Crónica de un capellán de la Guerra del pacífico apuntes del capellán de la primera división don Ruperto Marchant Pereira 1879-1881.* Editorial del Pacífico, Santiago de Chile.

-Méndez Notari, Carlos. 2009. Héroes del silencio. Los veteranos de la Guerra del Pacífico, Santiago, Centro de Estudios Bicentenario. <http://www.bibliotecanacionaldigital.gob.cl/visor/BND:66404>

-Moore, Eduardo. 1897. Cirugía de la guerra. Leipzig: F.A. Brockhaus. <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-86305.html>

-Rosales, Justo Abel. *Mi campaña al Perú, 1879-1881.* Concepción. Editorial Universidad de Concepción. Primera edición de su manuscrito original.

-Sesiones extraordinarias (sic) de la Cámara de Diputados en 1881. Número 2. Biblioteca del Congreso. [https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/47240/1/CP18811018\\_01.pdf](https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=recursoslegales/10221.3/47240/1/CP18811018_01.pdf)

## Artículos

-Laval M., Enrique. 2006. *Historia de las grandes etapas de la cirugía en Chile (Lección inaugural del Curso de Cirugía de la Cátedra del Profesor Álvaro Covarrubias, 1956)*. Anales chilenos de la historia de la medicina.

-Laval R., Enrique. 2003. "El método antiséptico de Lister y su introducción en Chile". Revista Chilena de infectología. Edición aniversario, Santiago,. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-10182003020200044>

-Ibarra, Patricio. 2013. Veteranos y prensa satírica: desmovilizados e inválidos en los periódicos chilenos de caricaturas durante la Guerra del Pacífico (1879-1884). Universum Talca. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762013000200004>

-Ibarra, Patricio. 2017. Un cirujano en la Guerra del Pacífico: Carta de Juan Manuel Salamanca. (Ica, diciembre de 1880). Revista de Ciencias Sociales e Historia, Vol. I, N°1. <http://www.autoctonia.cl/index.php/autoc/article/view/16/14>

-González P., Cristián. 2019. Cicatrices en el alma. Las consecuencias emocionales de la experiencia bélica de los combatientes chilenos de la Guerra del Pacífico (1879-1884). Revista de Historia. Concepción. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-88322019000100007>

-Casanova R., Felipe. 2019. Marcas de guerra. La Ley de Recompensas Militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905. Historia. Santiago, 2019. <https://dx.doi.org/10.4067/S0717-71942019000100011>

-Casanova R., Felipe. 2012. En el cuerpo, cicatrices. Inválidos de la Guerra del Pacífico (1881- 1890). Cuaderno de historia militar N° 8. Departamento de Historia Militar. [https://historico.ejercito.cl/archivos/departamento\\_historia/cuaderno\\_8.pdf](https://historico.ejercito.cl/archivos/departamento_historia/cuaderno_8.pdf)

-Huet L., Isidro. 2016. La medicina militar chilena durante la Guerra del Pacífico (1879-1884). ARS MEDICA Revista De Ciencias Médicas, 2016. <https://doi.org/10.11565/arsmed.v30i1.323>

-Reseña biográfica del Doctor David Salamanca, en Biblioteca Nacional del Congreso, sección Historia política, *Reseñas biográficas parlamentarias*. [https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas\\_parlamentarias/wiki/David\\_Salamanca\\_Montero](https://www.bcn.cl/historiapolitica/resenas_parlamentarias/wiki/David_Salamanca_Montero)

-Blog La Guerra del Pacífico 1879-1884 (Perú, Bolivia y Chile), de Jonatan Saona. <http://gdp1879.blogspot.com/2019/08/diego-argomedo.html>